

La feminización de las migraciones
internacionales.
De lo global a lo local: el caso de mujeres
guerrerenses en Texas

*The feminization of international
migrations. From a global to a local:
the case of Guerrero women in Texas*

Tomás Milton Muñoz Bravo* y Xóchilt Itzel Mendoza García**

Resumen

El aumento de la participación laboral de mujeres migrantes provenientes de países subdesarrollados en ciudades globales se ha facilitado en las últimas décadas debido a una serie de factores, entre los que destacan la precarización del empleo, los bajos salarios y la falta de trabajos en comunidades expulsoras, así como la demanda de mano de obra en Estados desarrollados, que además de atraer personal altamente calificado, requieren de mujeres para realizar labores de aseo doméstico y cuidado de niños y de personas mayores, principalmente. En el caso de Guerrero, además de los elementos antes mencionados, se observa que el crimen organizado y la violencia doméstica se han convertido en elementos para que mujeres de la entidad mexicana emigren hacia Texas, en donde además de recibir mejores salarios que en sus comunidades de origen pueden asentarse gracias a la consolidación de una serie de redes migratorias. Por lo anterior, en el presente trabajo se analiza los diferentes factores que han incrementado la emigración de mujeres guerrerenses a Texas, en un contexto en el que las ciudades globales aprovechan la segmentación de mercados laborales y las diferencias salariales entre países de origen y destino para atraer inmigrantes que realizan trabajos considerados de poca calificación.

Palabras clave: Globalización, feminización, migración, Guerrero, Texas, ciudades globales, relaciones internacionales.

* Doctor en Ciencias Políticas y Sociales y profesor de tiempo completo adscrito al Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPYS) de la UNAM. Correo electrónico: tomasmilton@hotmail.com

** Licenciada en Relaciones Internacionales egresada de la FCPYS y trabaja como asesora en el Senado de la República. Correo electrónico: xomendoza@politicas.unam.mx

Abstract

In the last decades, the increase in labor participation of migrant women from underdeveloped countries in global cities has been a result of a series of factors, most notably, precarious employment, low salaries or the lack of jobs in ejector communities, as well as the demand for labor in cities of developed States, which in addition to attracting highly qualified personnel, mainly require to carry out housekeeping tasks and care for children and the elderly. In the case of Guerrero, adding to the above mentioned elements, it is observed that organized crime and domestic violence have become in causes for women from this Mexican state emigrate to Texas, where not only do they get better wages than in their communities of origin, but also can settle thanks to the consolidation of a series of migratory networks. Therefore, this paper analyzes the different factors that have increased the emigration of women from Guerrero to Texas, in a context in which global cities take advantage of the segmentation of labor markets and wage differences between countries of origin and destination to attract immigrants that perform low qualification jobs.

Key words: Globalization, feminization, migration, Guerrero, Texas, global cities, international relations.

Introducción

En las últimas tres décadas la participación de las mujeres migrantes en actividades laborales ha aumentado en los lugares de destino, con lo que han pasado de ser meramente acompañantes en los flujos migratorios internacionales a convertirse en un elemento productivo fundamental y en pilares del ingreso familiar a través del envío de remesas.

Los procesos migratorios son complejos y son varios los elementos que los impulsan. En materia teórica, el enfoque neoclásico contempla que las migraciones internacionales obedecen a decisiones individuales sobre costo beneficio adoptadas por los individuos para obtener mejores salarios en los lugares de destino,¹ y aunque esta situación explica en parte la decisión de salir de las comunidades de origen, también se deben de considerar otros elementos, entre ellos la existencia en países desarrollados de mercados laborales segmentados o fragmentados en los que se atrae a inmigrantes para que ocupen plazas que los locales no pueden o no quieren ocupar debido a que se ofrecen salarios precarios y son considerados de bajo estatus.²

En dichos mercados existen dos sectores: uno primario que ofrece estabilidad, seguridad, salarios altos y condiciones laborales óptimas y en el que se desenvuelven en

¹ Amparo Micolta León, "Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales" en *Trabajo social*, núm 7, Universidad Nacional de Colombia, abril, 2005, p. 67.

² Douglas S. Massey *et al.*, "Theories of international migration: a review and appraisal" en *Population and Development Review*, vol. 19, núm. 3, septiembre 1996, pp. 440-444.

especial los nativos o los migrantes altamente calificados; y otro secundario, caracterizado por la inestabilidad, remuneraciones bajas y sin prestaciones y condiciones de empleo difíciles o peligrosas. En este último se incorporan los migrantes no calificados.

En cuanto a los factores de expulsión destacan, además de los salarios precarizados en países subdesarrollados, altas tasas de desempleo, bajos niveles de vida, carencia de libertades políticas y represión. Además, en el plano teórico, se contempla la existencia de redes migratorias, que reducen los costos de traslado y facilitan la movilidad y la obtención de empleos en los lugares de destino.

Por último, las teorías de migraciones internacionales también otorgan un lugar de importancia a la globalización, que ha potencializado la movilidad humana y la constitución de una serie de ciudades globales en donde las trabajadoras migrantes son especialmente requeridas.

En el caso de México se registra a partir de la década de los noventa un incremento palpable de la salida de mujeres hacia Estados Unidos, en especial originarias de estados que registran altos índices de pobreza, para participar en trabajos ligados sobre todo a los servicios, manufactura y ventas, y se han convertido en actores de gran relevancia en sus comunidades de origen gracias a las remesas que mandan.

Una de esas entidades es Guerrero, en donde un 65 por ciento de la población vive en situación de pobreza³ y la emigración se ha convertido en una opción para miles de mujeres que han encontrado empleos en estados como Texas y California, lo que deja una serie de consecuencias sociales, económicas y culturales tanto en las comunidades receptoras como en las expulsoras.

Por lo anterior, la hipótesis de la que parte la presente investigación es que en Texas existe una serie de ciudades globales que usan la segmentación de mercados laborales y las diferencias salariales entre países de origen y destino para atraer inmigrantes poco calificados, en este caso mujeres guerrerenses que, a su vez, salen de sus comunidades de origen debido a una serie de factores internos tradicionales (bajos salarios, desempleo, mala calidad de vida) y emergentes, en particular la violencia tanto intrafamiliar como la ejercida por el crimen organizado.

Globalización, migraciones internacionales y ciudades globales

La globalización se ha convertido en un concepto muy debatido por su relación con varios aspectos de relevancia, entre ellos la economía mundial, la disminución del

³ Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, *Medición de la pobreza*, Guerrero, 2014, disponible en http://www.coneval.org.mx/Medicion/Documents/Mapa_interactivo_2014/Guerrero.pdf consultado el 4 de mayo de 2016.

papel de los Estados en el plano internacional y las nuevas formas de consumo cultural que tienden a la homogenización a través de los medios de comunicación. A su vez, existen promotores que ven en este proceso la solución a los problemas de falta de democracia y a la carencia de oportunidades comerciales, pero también están los críticos, que la ubican como la nueva fase de un sistema capitalista generador de inequidades cada vez más profundas.⁴

Caroline Thomas se refiere al término como el proceso mediante “el cual el poder se ubica en formaciones sociales globales y se expresa a través de redes globales más que a través del sistema territorial de Estados”,⁵ con lo que confiere gran relevancia a la disminución del papel de los Estados-nación en las relaciones internacionales contemporáneas frente a actores emergentes interconectados en diferentes áreas como la política, la economía y la cultura.

Por su parte, Samir Amin señala que la globalización o mundialización es un proceso histórico basado en el sistema de producción capitalista, cuya fase actual se caracteriza por la transnacionalización de la economía mundial a partir de una serie de cambios económicos y políticos que iniciaron después de la Segunda Guerra Mundial y que han provocado una erosión en la eficacia del Estado-nación.

Amin sostiene que la globalización es un término que sirve como discurso hegemónico para legitimar y designar a los fenómenos de interdependencia a escala mundial de las sociedades contemporáneas, y añade que para llegar a su actual estadio fue necesario el desmantelamiento del Estado de bienestar desde la década de los ochenta, con la implementación de políticas neoliberales y el derrumbe de los sistemas soviéticos en Europa, lo que permitió la “reconquista de estas sociedades por parte de un capitalismo salvaje que navega viento en popa”.⁶

Otros autores ven en la globalización un proceso de homogenización cultural que es impulsado principalmente desde Estados desarrollados y empresas transnacionales en el propósito de moldear y unificar los hábitos de consumo en el mundo por medio de los medios de comunicación e información que promueven “un estilo de vida occidental”,⁷ en demérito de las costumbres y hábitos locales.

La globalización, entonces, puede ser entendida como un proceso que contempla la extensión a escala mundial del sistema capitalista, la erosión parcial de la función de

⁴ Ian Clark, “Beyond the great divide: Globalization and theory of international relations” en *Review of International Studies*, vol. 24, núm. 4, Universidad de Cambridge, Inglaterra, diciembre 2009, p. 483.

⁵ Caroline Thomas, “Globalization and the South” en Caroline Thomas y Peter Wilkin (eds.), *Globalization and the South*, Palgrave Macmillan, Inglaterra, 1997, p. 6.

⁶ Samir Amin, “Capitalismo, imperialismo, mundialización” en José Seoane y Emilio Taddei (comps.), *Resistencias mundiales (De Seattle a Porto Alegre)*, CLACSO, Buenos Aires, 2001, pp. 15, 21 y 22.

⁷ Manuel Baeza, “Globalización y homogenización cultural” en *Sociedad hoy*, núm. 10, Universidad de Concepción, Chile, primer semestre 2006, p. 19.

los Estados en las relaciones internacionales ante la aparición de nuevos actores y producto de las concesiones hechas a un decálogo neoliberal,⁸ y la promoción de una cultura unificadora que relega, en parte, a otros tipos de expresiones alejadas del modelo occidental, pero que tiene consecuencias diferenciadas en los Estados, mercados y poblaciones.⁹

En lo que se refiere a la relación entre globalización y migración internacional son varios los aspectos que se deben de revisar. El primero de ellos es que, desde la adopción y expansión del decálogo neoliberal en la década de los ochenta, la estructura económica consolidó los flujos migratorios¹⁰ provenientes de países no desarrollados hacia Estados industrializados o posindustriales,¹¹ producto de la necesidad de mano de obra en los segundos y también debido a una serie de políticas neoliberales mal aplicadas en los primeros, que generaron desempleo, inflación y bajos salarios.

Al respecto, Saskia Sassen¹² destaca que con la aplicación de políticas de corte neoliberal, emanadas de instituciones como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI), “las economías ricas se hicieron más ricas” y con ello se volvieron “destinos más deseables” para inmigrantes en búsqueda de mejores oportunidades, mientras que en los países en vías de desarrollo en los que se aplicaron medidas de liberación económica se debilitaron o destruyeron sectores productivos.

⁸ Recordar que el neoliberalismo promueve la democracia como ideal de organización política, así como la liberalización de los mercados, el adelgazamiento del Estado y la participación de la iniciativa privada en los servicios sociales, educativos y médicos proporcionados a la población.

⁹ A pesar de que los defensores vaticinaban sólo efectos positivos en materia económica, democrática y tecnológica a todos los participantes de la globalización y de que los más críticos preveían efectos homogeneizadores que pondrían fin a culturas y poblaciones, se puede observar que en cada Estado o población tiene efectos diferenciados, así que ni todos los partícipes de la ola globalizadora son actores desarrollados, ni todos los habitantes del planeta visten las mismas marcas de ropa o escuchan sólo un tipo de música, ni comen en la misma cadena de alimentos transnacionales. De hecho, se reavivó una serie de nacionalismos y aparecieron movimientos contraculturales que hacen uso de los medios de difusión globales.

¹⁰ En el caso de la migración México-Estados Unidos, la construcción del mercado laboral binacional tiene antecedentes desde mediados del siglo XIX, pero tuvo un impulso fundamental gracias a los Acuerdos Braceros (1942-1964), que movilizaron a más de 4 millones de mexicanos a la Unión Americana, y la reforma migratoria aprobada en 1986, conocida como Acta de Reforma y Control Migratorio (IRCA), que regularizó a unos dos millones de mexicanos y propició el fortalecimiento de redes migratorias a las cuales se integrarían migrantes de zonas de expulsión no tradicionales, en particular del sureste mexicano (Guerrero, Oaxaca, Chiapas y Tabasco). A finales de la década de los ochenta, con la adopción del neoliberalismo se consolidó el flujo migratorio de mexicanos hacia el vecino país del norte.

¹¹ Por Estado posindustrial se entiende al país que de basar su economía en la maquila y la industria, pasa a una cuyos pilares son los servicios, la información y la generación del conocimiento.

¹² Saskia Sassen, “Is this the way to go? Handling immigration in a global era” en *Stanford Agora: An Online Journal of Legal Perspectives*, vol. 4, Universidad de Stanford, Estados Unidos, 2002, p. 3.

Aunado a las condiciones innatas de atracción observadas en los países industrializados y a los resultados magros de la aplicación del neoliberalismo que “han remarcado las carencias y pobreza de vastos sectores de la sociedad de esos países” en vías de desarrollo, se debe considerar que la mejora en las comunicaciones y el abaratamiento del transporte¹³ son elementos que han facilitado en las últimas décadas la migración internacional, que no sólo va de sur a norte, pues también se ha intensificado entre países considerados subdesarrollados.

En el imaginario colectivo priva la imagen de que los desplazamientos humanos internacionales se originan sólo desde países con bajo desarrollo económico hacia Estados con altos índices de bienestar, éstos últimos regularmente ubicados en el Norte del globo terráqueo, empero las migraciones también se dan de sur a sur,¹⁴ producto de las propias diferencias económicas, políticas y sociales entre países subdesarrollados que generan condiciones para incentivar flujos migratorios particularmente en el plano regional.

Con la globalización se ha observado un aumento de los desplazamientos transfronterizos y aunque de los poco más de 243 millones de migrantes internacionales estimados en 2015, alrededor de 103 millones habitaba en Estados en vías de desarrollo, el grueso de los migrantes, 140 millones,¹⁵ se encontraba viviendo en países industrializados y posindustrializados.

Una de las paradojas observadas en el aumento de la migración internacional registrada entre finales del siglo xx e inicios del xxi es que se han adoptado los principios del neoliberalismo en el globo terráqueo en cuanto a la promoción y liberalización de tres de los factores de producción, que son los capitales, bienes y servicios; sin embargo, en el caso de la libre movilidad, los Estados más desarrollados, en su mayoría, se han opuesto a ésta y en sus políticas migratorias destacan las barreras legales y físicas para

¹³ Alma Muñoz, “Efectos de la globalización en las migraciones internacionales” en *Papeles de población*, vol. 8, núm. 33, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 2002, p. 10.

¹⁴ Respecto a los conceptos de Norte y Sur, no existen definiciones únicas, pero sí priva la lógica económica. El Banco Mundial define como Norte a los países que cuentan con un Ingreso Nacional Bruto Per Cápita (INB) de 12,476 dólares o más, mientras que el Sur se compone por países con ingresos medianos altos (de 4 036 a 12 475 dólares), ingresos medianos bajos (de 1 026 a 4 035 dólares) e ingresos bajos (1 025 dólares o menos). El Fondo Monetario Internacional por su parte, ubica a las economías más avanzadas en relación con el Producto Interno Bruto (PIB), con base en la paridad de poder adquisitivo, por lo que sólo considera a 37 países desarrollados (Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Japón, 19 Estados de la zona Euro y otras 14 economías, sin que aparezcan integrantes de Oriente Próximo o América Latina). Véase Fondo Monetario Internacional, *Perspectivas de la economía mundial. Ajustándose a precios más bajos para las materias primas*, FMI, Washington, 2015, p. 165.

¹⁵ DAES, *International migration wallchart 2015*, 2015, disponible en <http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/publications/wallchart/docs/MigrationWallChart2015.pdf> consultado el 29 de agosto de 2016.

evitar el ingreso de migrantes indocumentados, con resultados magros y en la mayoría de las ocasiones en demérito del respeto a los derechos humanos.

Otra contradicción de la globalización en materia migratoria es que a pesar del aumento de las interacciones económicas entre los Estados y poblaciones por medio del comercio, de los medios de comunicación e información y del abaratamiento y aumento de la eficiencia en la transportación, el enfoque para atender los procesos migratorios sigue una lógica estatista e individualizada que ha generado más problemas que soluciones y un aumento franco de la movilidad humana. Lo anterior ha conducido a que la inmigración altamente calificada sea estimulada y contemplada en las políticas de países desarrollados, mientras que la inmigración poco calificada e irregular ha sido repudiada, marginada y criminalizada, a pesar de que es requerida.

Al respecto, Sassen destaca que la globalización ha tenido un impacto en la disminución de la capacidad de gestión de los Estados-nación en el plano internacional, lo que los ha obligado a “aprender a ser más multilaterales” en temas económicos,¹⁶ como la gestión conjunta ante crisis financieras; sin embargo, en materia migratoria, siguen operando en su mayoría sin innovaciones,¹⁷ de forma aislada y sin comprender que los retos generados deberían de ser atendidos de forma colegiada, ya que las causas de la migración forman parte de una estructura compartida.

Son tres las características identificadas por Sassen en la elaboración de políticas migratorias por parte de países altamente desarrollados y que dejan como consecuencia una serie de problemas en la gestión global y son: a) el manejo de la inmigración como si fuera un tema autónomo de otros procesos, es decir que no se le vincula con las consecuencias de la actual estructura económica, generadora de mayor movilidad; b) el manejo de la inmigración como asunto de soberanía estatal unilateral; y c) tomar a los Estados como dados, sin ser afectados por las transformaciones domésticas e internacionales en las que operan.

Estos elementos permiten entender que a pesar del incremento de la movilidad humana internacional en un contexto de globalización, los Estados, al menos buena parte de ellos, siguen adoptando medidas unilaterales en lugar de analizar y atender el tema como parte de una serie de procesos económicos, políticos y sociales interconectados. A lo anterior, se suma la emergencia de ciudades globales que presentan sus propias particularidades y necesidades en materia migratoria.

¹⁶ Saskia Sassen, “Regulating immigration in a global age: a new policy landscape” en *Parallax*, vol. 11, núm. 1, Routledge, Reino Unido, 2005, p. 35.

¹⁷ Existen algunos ejemplos de innovación y cooperación multilateral para gestionar las migraciones, por ejemplo la promoción de la libre movilidad y residencia en el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y el Espacio Schengen en Europa, aunque en el último caso se está imponiendo la lógica de la seguridad para contener a migrantes externos luego de una serie de atentados en ciudades europeas.

Las ciudades globales, que tienen un rol estratégico en el proceso de mundialización de la economía, son los nuevos centros de concentración financiera y de control de la economía mundial, y para su funcionamiento requieren de personal altamente calificado, pero al mismo tiempo también atraen a inmigrantes sin instrucción para realizar labores poco remuneradas.

En un trabajo de 1991,¹⁸ Saskia Sassen planteaba el surgimiento de una nueva era urbana producto de las transformaciones económicas y sociales impulsadas por la globalización e identificó a Nueva York, Londres y Tokio como ejemplo de ciudades desde las que se dirigía la economía mundial producto de la concentración financiera que manejaban desde la década de los ochenta:

A través de las finanzas más que por medio de cualquier otro flujo internacional, ha emergido una jerarquía global de ciudades, con Nueva York, Londres y Tokio no solamente como las ciudades líder, sino también como aquellas que cumplen las funciones de coordinación y operan como los mercados de venta y compra de capital y conocimiento.¹⁹

No obstante, estas ciudades líderes, también son escenario de polarización y desigualdad urbana, debido a que firmas productoras de bienes y servicios enfrascadas en competencia para sobrevivir frente a otras compañías reducen costos de producción por medio de subcontratos para emplear inmigrantes indocumentados con niveles de sueldos más bajos que el promedio y en condiciones poco favorables.²⁰ En contra parte, se tiene una clase trabajadora que percibe altos ingresos, marca las pautas de consumo elitista y se distancia de forma amplia de las clases medias y bajas en materia económica.

Las ciudades globales promueven el surgimiento de una nueva clase cosmopolita y conductora de la economía, pero al mismo tiempo demandan la presencia de migrantes poco calificados en sectores como la construcción, ventas y servicios (limpieza, cuidado de infantes y ancianos, etcétera) para que mujeres y hombres locales puedan dedicarse a otras actividades profesionales con mayor prestigio y bien remuneradas.

De forma reciente, y tras las aportaciones de más autores y de trabajos de consultorías internacionales, más urbes han pasado a ser consideradas como ciudades

¹⁸ Véase Saskia Sassen, *La ciudad global: Nueva York, Londres y Tokio*, Princeton University Press, Estados Unidos, 1999.

¹⁹ *Ibidem*, p. 327.

²⁰ Luis Mauricio Cuervo González, *Pensar el territorio: los conceptos de ciudad-global y región en sus orígenes y evolución*, CEPAL, Santiago de Chile, 2003, p. 13.

globales. En éstas se ofrecen servicios y bienes financieros, pero también cuentan con elementos de innovación, diversidad cultural, infraestructura óptima, interconectividad, capital humano, etcétera, que son consideradas variables esenciales para ser catalogadas como urbes con influencia global.²¹

En el caso de Texas, las ciudades consideradas como globales y a las que arriban inmigrantes a trabajar sobre todo en los sectores de construcción y servicios son Houston y Dallas,²² y cuenta con otras urbes de gran magnitud poblacional, económica y financiera como lo son Austin y San Antonio; pero antes de analizar a fondo las causas de la creciente emigración de mujeres guerrerenses a ese estado de la Unión Americana se ofrece un panorama contemporáneo de la migración internacional y de la feminización de las migraciones.

Panorama contemporáneo de la migración internacional

Las décadas de los ochenta y de los noventa estuvieron marcadas por la desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y la reconfiguración política del mundo, así como por la implementación del modelo neoliberal, la aparición de la Organización Mundial de Comercio, la formación de nuevos bloques de integración regional (entre ellos el Tratado de Libre Comercio de América del Norte y el Mercado Común del Sur), la consolidación de ciudades denominadas globales, y por un incremento paulatino de los flujos migratorios internacionales.

Al iniciar la década de los ochenta, el número de personas que vivían en países diferentes a los que nacieron pasó de poco más de 100 millones a más de 172 millones en el año 2000, periodo en el que se consolidó el neoliberalismo y en el que los procesos económicos globales influyeron en la generación condiciones de expulsión y de atracción migratoria, así como en el abaratamiento de los costos de traslado entre países y el fortalecimiento de redes sociales e institucionales que facilitan la movilización humana entre fronteras.

²¹ Ver Cándida Gago García, *et al.*, "Los listados de ciudades globales. Desde la práctica investigadora hasta su utilización como argumento en la planificación urbana neoliberal" en *Revista Internacional de Sociología*, vol. 75, núm. 1, 2017, disponible en <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/667/809>

²² AT Kearney, *Global Cities 2017: Leaders in a World of Disruptive Innovation, 2017*, disponible en <https://www.atkearney.com/documents/10192/12610750/Global+Cities+2017+-+Leaders+in+a+World+of+Disruptive+Innovation.pdf/e00b71dd-18ab-4d6b-8ae6-526e380d6cc4>

Tabla 1
Evolución de la migración internacional (1960-2015)

<i>Año</i>	<i>Población mundial (millones)</i>	<i>Migrantes internacionales (millones)</i>	<i>% de migrantes en población mundial</i>
2015	7 349.0	243.7	3.3
2010	6 916.2	221.7	3.2
2005	6 512.3	191.3	3.0
2000	6 115.4	172.7	2.8
1995	5 713.1	160.8	2.8
1990	5 290.5	152.6	2.9
1985	4 846.2	113.2	2.3
1980	4 437.6	102.0	2.3
1975	4 061.3	90.4	2.2
1970	3 685.8	84.5	2.3
1965	3 331.7	80.8	2.4
1960	3 023.4	77.1	2.6

Fuente: Fundación BBVA Bancomer y CONAPO, *Anuario de migración y remesas México 2017*, CONAPO, México, 2017, p. 20.

En la actualidad, el número de migrantes internacionales supera los 243 millones de personas, y aunque apenas representan 3.3 por ciento de la población total que habita el planeta, nunca en la historia de la humanidad se había presentado tal cantidad de migrantes, con los retos que eso conlleva en materia social, política y económica para países expulsores, receptores y de tránsito.

Tabla 2
Principales 20 países expulsores de migrantes internacionales hasta 2015

<i>Posición y país</i>	<i>Emigrantes en millones</i>	<i>% en total de migrantes</i>	<i>Posición y país</i>	<i>Emigrantes en millones</i>	<i>% en total de migrantes</i>
1. India	15.6	6.4	11. Afganistán	4.8	2.0
2. México	12.3	5.1	12. Polonia	4.4	1.8
3. Rusia	10.6	4.3	13. Kazajistán	4.1	1.7
4. China	9.5	3.9	14. Alemania	4.0	1.7
5. Bangladesh	7.2	3.0	15. Indonesia	3.9	1.6
6. Pakistán	5.9	2.4	16. Territorios Palestinos	3.6	1.5

Continúa Tabla 2

7. Ucrania	5.8	2.4	17. Rumania	3.4	1.4
8. Filipinas	5.3	2.2	18. Egipto	3.3	1.3
9. Afganistán	5.0	2.1	19. Turquía	3.1	1.3
10. Reino Unido	4.9	2.0	20. Estados Unidos	3.0	1.2

Fuente: Fundación BBVA Bancomer y CONAPO, *Anuario de migración y remesas México 2017*, CONAPO, México, 2017, p. 22.

Del total de los migrantes internacionales contemporáneos, la mitad se encuentra entre los 20 y los 49 años, es decir, se encuentran en plena edad productiva, además de los 243.7 millones de migrantes, 51.8 por ciento son hombres y el restante 48.2 por ciento son mujeres.

Y aunque en la migración internacional predominan las movilizaciones Sur-Norte, entre los 20 principales países expulsores también se encuentran Estados considerados desarrollados como Reino Unido, Alemania y Estados Unidos, cuyos nacionales se

Tabla 3
Principales 20 países receptores de migrantes internacionales hasta 2015

Posición y país	Inmigrantes en millones	% en total de migrantes	Posición y país	Inmigrantes en millones	% en total de migrantes
1. Estados Unidos	46.6	19.1	11. Italia	5.8	2.4
2. Alemania	12.0	4.9	12. India	5.2	2.2
3. Rusia	11.6	4.8	13. Ucrania	4.8	2.0
4. Arabia Saudita	10.2	4.2	14. Tailandia	3.9	1.6
5. Reino Unido	8.5	3.5	15. Pakistán	3.6	1.5
6. Emiratos Árabes Unidos	8.1	3.3	16. Kazajistán	3.5	1.5
7. Canadá	7.8	3.2	17. Sudáfrica	3.1	1.3
8. Francia	7.8	3.2	18. Jordania	3.1	1.3
9. Australia	6.8	2.8	19. Turquía	3.0	1.2
10. España	5.9	2.4	20. Kuwait	2.9	1.2

Fuente: DAES, *International migration wallchart 2015*, disponible en <http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/publications/wallchart/docs/MigrationWallChart2015.pdf> consultado el 29 de agosto de 2016.

encuentran tanto en países de alta renta, como en subdesarrollados, a donde llegan para trabajar en empresas transnacionales, poner sus propios negocios o incluso pasar su vida como jubilados. La lista de los principales países expulsores es encabezada por India, con 15.6 millones de sus connacionales en el extranjero, seguido por México (12.3 millones), Rusia (10.6 millones), China (9.5 millones) y Bangladesh (7.2 millones).

En contraparte, entre los lugares con más inmigrantes en el mundo se encuentran tanto países desarrollados como Estados Unidos (46.6 millones), Alemania (12 millones), Reino Unido (8.5 millones), Francia (7.8 millones), Australia (6.8 millones) y España (5.9 millones), como potencias emergentes y Estados en vías de desarrollo, entre ellos Rusia (11.6 millones), India (6.2 millones), Tailandia (3.9 millones) Pakistán (3.6 millones) y Jordania (3.1 millones), con lo que se confirma que la migración internacional es global y la participación activa de las mujeres es cada vez mayor.

La feminización de las migraciones internacionales

La feminización de las migraciones internacionales es un proceso cualitativo más que cuantitativo, ya que en las últimas décadas el papel de las mujeres en los lugares de destino es más activo en cuestiones laborales y en el envío de remesas, pues han dejado de ser sólo acompañantes de sus esposos o parejas.

En este contexto, Sassen destaca que la feminización de las migraciones está íntimamente relacionada con las dinámicas estructurales de la globalización y subraya que a partir de la década de los noventa se ha dado una creciente presencia de las mujeres en circuitos transfronterizos, o “conrageografías”, que incluyen desde la trata de personas para la industria del sexo hasta el tráfico de migrantes para mercados formales e informales.²³

Las conrageografías se nutren de la necesidad de las mujeres migrantes, documentadas e indocumentadas, que buscan medios de renta para mejorar sus condiciones de vida y son aprovechadas por traficantes, contratistas y por los propios gobiernos de los países involucrados en los procesos migratorios, pues mientras los Estados emisores reciben remesas, los receptores se benefician de la mano de obra.

Los circuitos transfronterizos o conrageografías, añade Sassen, están imbricados con algunas de las principales dinámicas constitutivas de la globalización como son: “la formación de mercados globales, la intensificación de redes transnacionales y translocales y el desarrollo de tecnologías de la comunicación que evaden fácilmente las prácticas convencionales de control”.²⁴

²³ Saskia Sassen, *Contra-geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, Madrid, Traficantes de Sueños, 2003, p. 49.

²⁴ *Ibidem*, pp. 49-50.

En el caso de la migración de mujeres del sur al norte para ocupar puestos de trabajo como niñeras, empleadas domésticas o convertirse en trabajadoras sexuales, se configura a través de dos dinámicas: la primera son los circuitos de supervivencia que van creciendo debido al trabajo y envío de remesas de las mujeres migrantes y la segunda son las ciudades globales que se han convertido en lugares con alta demanda de trabajos domésticos, dado que las mujeres nativas que anteriormente se hacían cargo de estas tareas, ahora trabajan en las grandes corporaciones con empleos profesionales y bien remunerados.²⁵ En consecuencia, se da una alta demanda de mano de obra de mujeres migrantes para llevar a cabo las tareas que las mujeres nativas no pueden o no quieren realizar.

En ese contexto, en 2000 se registró el más alto crecimiento de la presencia de mujeres en los *stocks* migratorios internacionales, al pasar de 47.9 por ciento en la década de los noventa a 48.8 por ciento al finalizar el siglo xx. En el caso de las regiones con menor desarrollo, América Latina presentó la mayor proporción de mujeres entre los migrantes internacionales y le siguieron el Caribe y Asia Occidental, como se puede apreciar en la Tabla 4.

Tabla 4
Porcentaje de mujeres en *stocks* de migrantes internacionales por regiones, 1960- 2000

	1960	1970	1980	1990	2000
Total Mundo	46.6	47.2	47.4	47.9	48.8
Regiones más desarrolladas	47.9	48.2	49.4	50.8	50.9
Europa	48.5	48.0	48.5	51.7	52.4
Norteamérica	49.8	51.1	52.6	51.0	51.0
Oceanía	44.4	46.5	47.9	49.1	50.5
Regiones menos desarrolladas	45.7	46.3	45.5	44.7	45.7
América Latina	44.7	46.9	48.4	50.2	50.5
Este y Sudeste de Asia	46.1	47.7	47.0	48.5	50.1
Caribe	45.3	46.1	46.5	47.7	48,9
Asia Occidental	45.2	46.6	47.2	47.9	48,3
África Subsahariana	40.6	42.1	43.8	46.0	47.2
Asia Meridional	46.3	46.9	45.9	44.4	44.4
Norte de África	49.5	47.7	45.8	44.9	42.8

Fuente: Elaboración propia con base en Jorge Martínez Pizarro, "El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género" en *Población y desarrollo*, Serie 44, CEPAL, Santiago de Chile, 2003, p. 20.

²⁵ Saskia Sassen, "Global cities and survival circuits" en Barbara Ehrenreich y Arlie Russell, *Global*

En las regiones más desarrolladas las mujeres y los hombres se encontraban por igual en el total de los emigrantes internacionales, pero a diferencia con las migrantes latinoamericanas, el grueso de las trabajadoras originarias de Estados Unidos, Canadá, Europa y Oceanía se colocaban en puestos de mayor prestigio, mientras que las segundas se insertaban en su mayoría en actividades relacionadas con los servicios de limpieza, atención de niños y ancianos y empleos en fábricas.

La participación porcentual de las mujeres en el total de los migrantes internacionales se ha incrementado de forma muy leve entre 1960 y 2000, como se aprecia en la Tabla 4, y para 2015 el porcentaje bajó ligeramente hasta ubicarse en 48.2 por ciento, el restante 51.8 por ciento son hombres; sin embargo, a diferencia de lo ocurrido hace cinco décadas, en la actualidad la participación femenina en el ámbito laboral es más contundente y en este sentido es necesario destacar que un 75 por ciento de las migrantes se encuentra entre los 20 y los 60 años de edad.²⁶

En algunos países, como Sri Lanka y Filipinas, las mujeres superan 65 o hasta 70 por ciento de la diáspora en el extranjero, aunque los Estados con mayor cantidad

Tabla 5
Principales 20 países de origen de mujeres migrantes hasta 2015

<i>País</i>	<i>Emigradas en millones</i>	<i>Representación porcentual en total</i>	<i>País</i>	<i>Emigradas en millones</i>	<i>Representación porcentual en total</i>
Rusia	6.0	5.1	Afganistán	2.3	2.0
México	5.8	4.9	Kazajistán	2.2	1.9
India	5.5	4.7	Alemania	2.2	1.9
China	5.1	4.3	Pakistán	2.1	1.8
Ucrania	3.2	2.7	Rumania	1.9	1.6
Filipinas	2.8	2.4	Indonesia	1.7	1.4
Bangladesh	2.8	2.4	*Palestina	1.7	1.4
Reino Unido	2.4	2.1	Estados Unidos	1.5	1.3
Polonia	2.4	2.1	Turquía	1.5	1.3
Siria	2.3	2.0	Colombia	1.4	1.2

* No reconocido como Estado-nación.

Fuente: Elaboración propia con base en Fundación BBVA Bancomer y CONAPO, *Anuario de migración y remesas México 2016*, CONAPO, México, 2016, p. 24.

Woman Nannies, Maids, and Sex Workers in the New Economy, Holt, Nueva York, 2002, pp. 254-274.

²⁶ Fundación BBVA Bancomer y CONAPO, *Anuario de migración y remesas México 2016*, CONAPO, México, 2016, p. 23.

de emigradas hasta 2015 son Rusia, con seis millones y equivalen a 5.1 por ciento del total mundial; México (5.8 millones y 4.9 por ciento); India (5.5 millones y 4.7 por ciento); China (5.1 millones y 4.3 por ciento) y Ucrania (3.2 millones y 2.7 por ciento).²⁷

Le siguen Filipinas (2.8 millones), Bangladesh (2.5 millones), Reino Unido (2.4 millones), Polonia (2.4 millones), Siria y Afganistán (con 2.3 millones cada país), Alemania (2.2 millones), Pakistán (2.1 millones) y Rumania (1.9 millones) como los 10 Estados con más mujeres emigradas en el mundo.

La globalización de las migraciones también se ve reflejada en los variados destinos a los que llegan las mujeres en búsqueda de oportunidades para desarrollarse. En el plano general se aprecian migraciones Sur-Sur, Sur-Norte, Norte-Sur y Norte-Norte, pero sobresale que entre los 10 países que más féminas reciben, ocho son considerados desarrollados y dos son Estados con gran poderío económico.

La lista de Estados receptores es encabezada por Estados Unidos, en donde viven 23.8 millones de mujeres nacidas en el extranjero, cifra equivalente a 20.2 por

Tabla 6
Principales 20 países receptores de mujeres migrantes hasta 2015

<i>País</i>	<i>Mujeres inmigrantes en millones</i>	<i>Representación porcentual en total</i>	<i>País</i>	<i>Mujeres inmigrantes en millones</i>	<i>Representación porcentual en total</i>
Estados Unidos	23.8	20.2	Ucrania	2.8	2.3
Alemania	6.3	5.4	India	2.6	2.2
Rusia	5.9	5.0	Emiratos Árabes Unidos	2.1	1.7
Reino Unido	4.5	3.8	Tailandia	1.9	1.7
Canadá	4.1	3.5	Kazajistán	1.8	1.5
Francia	4.0	3.4	Pakistán	1.8	1.5
Australia	3.4	2.9	*Hong Kong	1.7	1.4
Arabia Saudita	3.2	2.8	Jordania	1.5	1.3
Italia	3.2	2.8	Turquía	1.5	1.3
España	3.0	2.5	Singapur	1.4	1.2

* No reconocido como Estado-nación.

Fuente: Elaboración propia con base en Fundación BBVA Bancomer y CONAPO, *Anuario de migración y remesas México 2016*, CONAPO, México, 2016, p. 25.

²⁷ *Ibidem*, p. 24.

ciento del total de las migrantes femeninas en el mundo. Detrás de la Unión Americana aparecen Alemania (6.3 millones), Rusia (5.9 millones), Reino Unido (4.5 millones), Canadá (4.1 millones), Francia (4 millones), Australia (3.4 millones), Arabia Saudita e Italia (3.2 millones cada uno) y España (3 millones).²⁸

Como se ha mencionado, la dinámica laboral de los países industrializados o post industrializados requiere de personal poco calificado con el fin de realizar trabajos en sectores como el de servicios, en particular en las grandes ciudades globalizadas, lo que genera un fuerte incentivo para que mujeres de países en vías de desarrollo salgan de sus comunidades de origen.

El caso de la migración México-Estados Unidos ilustra lo anterior. En 1970 se contabilizaron 436 mil mexicanas residiendo en la Unión Americana, para 2012 esta cifra alcanzó 5.5 millones, cifra que representó 46 por ciento del total de la población mexicana en territorio estadounidense.²⁹

Con la crisis financiera y económica en Estados Unidos de 2008, los flujos migratorios mexicanos disminuyeron drásticamente debido en parte a que sectores como el de la construcción, en el que se emplea una gran cantidad de mexicanos, se contrajo; empero, los flujos femeninos no resintieron de la misma forma el desempleo, ya que entidades estadounidenses seguían contratando a mujeres, particularmente indocumentadas, para labores de aseo de casas y cuidado de niños y de ancianos, situación que se analizará a continuación en el caso de trabajadoras guerrerenses en Texas.

De lo global a lo local: la migración de mujeres guerrerenses a Texas

En las primeras migraciones de Guerrero a Estados Unidos el grueso de los migrantes eran hombres, que se iban a trabajar de manera temporal, ahorraban dinero para su familia, y luego regresaban a sus lugares de origen.

La migración de retorno aseguraba la permanencia de mujeres en sus lugares de residencia: unidas o casadas se quedaban en casa de sus suegros, allí ayudaban a las actividades de la casa, criaban a los hijos y colaboraban con las actividades económicas que dejaba el esposo, o emprendían nuevas para obtener sus propios recursos.³⁰

²⁸ *Ibidem*, p. 25.

²⁹ CONAPO, “La migración femenina mexicana a Estados Unidos” en *Tendencias actuales*, Boletín de Migración Internacional, año 2, núm. 1, CONAPO, México, 2013, p. 1.

³⁰ Patricia Arias, “El viaje indefinido: la migración femenina a Estados Unidos” en Martha Judith Sánchez e Inmaculada Serra, *Ellas se van. Mujeres migrantes en Estados Unidos y España*, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, México, 2013, p. 90.

Este patrón migratorio, frenó por algunos años la migración femenina guerrerense, puesto que para finales de la década de los ochenta:

Las mujeres de los migrantes de comunidades rurales [...] de México descubrieron que si sus hijos nacían en Estados Unidos resultaba más fácil que más tarde pudieran ingresar a trabajar a dicho país. Eso generó la salida de mujeres que iban y venían o se establecían del otro lado de la frontera durante su fase reproductiva. Sin embargo, se trataba de una estrategia diseñada por los hombres para los hijos que en la siguiente generación probablemente se sumarían a la corriente migratoria.³¹

Tal proceso ayudó a ampliar las comunidades mexicanas en Estados Unidos, pero también a que más mujeres migraran. En los años posteriores se facilitó la salida de un mayor número de mujeres no sólo casadas, sino también solteras en busca de empleos.

En la década de los noventa se registraron las cifras más altas de movilidad femenina oriunda de Guerrero. Posteriormente, desde finales del gobierno de Vicente Fox, la migración en México comenzó a tener un ligero descenso que se mantuvo en el periodo del presidente Felipe Calderón, aunque Guerrero mantuvo un índice de migración alto.

En el caso de la migración femenina, de acuerdo con datos del Instituto de Mexicanos en el Exterior, el número de matrículas de la población en Estados Unidos oriunda de Guerrero representaba en 2014 el 9 por ciento de la población mexicana total en ese país. Del total de migrantes guerrerenses, el número de mujeres fue de 35 mil 772, es decir, el 44.9 por ciento. Los hombres representaron el 55.1 por ciento, un total de 43 mil 814.³²

Esta tendencia tuvo lugar después de la entrada de México al neoliberalismo cuando se inició con una serie de cambios llevados al interior para poder ajustarse a la globalización.

Los más significativos fueron:

la privatización de los servicios públicos, el recorte de los gastos sociales y de los derechos laborales, el derrumbe de las medianas y pequeñas empresas, la precarización y flexibilización del empleo, el aumento del desempleo y de la pobreza por desempleo o subempleo, el crecimiento de la deuda, una mayor concentración económica y la profundización de las desigualdades.³³

³¹ *Idem.*

³² Fundación BBVA Bancomer y CONAPO, *Anuario de migración y remesas México 2016*, CONAPO, México, 2016, p. 57.

³³ Saskia Sassen, *Contra-geografías*, *op. cit.*, pp. 11 y 43.

Guerrero, una entidad federativa tradicionalmente dedicada a actividades terciarias, vio mermada la agricultura, y con ello, la principal fuente de empleo y de ingresos económicos. La pobreza³⁴ ha sido una constante para la población de ese estado mexicano, que junto a Oaxaca se mantienen como las entidades más pauperizadas del país. Los guerrerenses tienen pocas opciones de empleo y las existentes son mal remuneradas o sin salario. Por ejemplo, en 2005, el porcentaje de mujeres en edad económicamente activa que no recibía remuneración era de 13.9 por ciento, mientras que 8.9 por ciento de los hombres tampoco obtenía pago por su trabajo. Ambas cifras se ubicaban por arriba del promedio nacional, que era de 8.5 y 5.1 respectivamente.³⁵

Otro elemento a considerar son los bajos niveles de escolaridad de los guerrerenses, pues ante dicha situación los empleadores ofrecen bajos sueldos y sin ningún tipo de prestaciones sociales.

Durante el periodo 2006-2012 se estimó que 26.8 por ciento de la población en Guerrero tenía rezago educativo (3° lugar a nivel nacional); 78.5 por ciento no contaba con seguridad social; 33.4 por ciento padecía de baja calidad y carencia a espacios de vivienda (1° lugar a nivel nacional); 59 por ciento no accedía a los servicios básicos en la vivienda (1° lugar a nivel nacional); y 39.4 por ciento presentaba problemas serios para alimentarse (1° lugar a nivel nacional).³⁶

Además de estas condiciones económicas y sociales descritas, otros factores también han influido en la decisión de emigrar de los guerrerenses, por ejemplo la violencia ejercida por parte de la pareja o dentro de la familia y la presencia del crimen organizado.

Respecto al primer elemento, en México 62 por ciento de las mujeres mayores de 15 años ha sufrido de violencia –económica, emocional, física o sexual durante su vida en espacios públicos como la escuela, el trabajo y la calle, así como en sus propios hogares. Además, 47 de cada 100 mujeres de 15 años o más que han tenido una relación de pareja han sido agredidas por sus novios o esposos,³⁷ y el estado de Guerrero no es la excepción.

³⁴ De acuerdo con *Informe de pobreza en México, 2012* de CONEVAL, se considera a la población en situación de pobreza cuando su ingreso es inferior al valor de la Línea de Bienestar (valor monetario de una canasta de alimentos, bienes y servicios básicos) y que padece al menos una carencia social.

³⁵ INEGI, *Encuesta de ocupación y empleo 2005. Segundo semestre*, disponible en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/accesomicrodatos/encuestas/hogares/regulares/enoe/> consultado el 5 de febrero de 2018.

³⁶ CONEVAL, *op. cit.*, pp. 57-83.

³⁷ INEGI, *Estadísticas a propósito del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia Contra la Mujer, 2016*, disponible en http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2016/violencia2016_0.pdf consultado el 3 de octubre de 2017.

Otras condiciones a considerar son el aumento de la inseguridad y la violencia ocasionadas por el crimen organizado y que se agravó a partir de 2006, cuando el gobierno federal inició una estrategia de combate frontal en contra del narcotráfico. La tasa de homicidios entre 2000 a 2014 aumentó como nunca antes y fue significativamente más alta en Guerrero que la registrada en el plano nacional.

Esta ola de violencia ha generado muchos daños a la economía estatal, y en algunos municipios específicos como San Miguel Totolapan, ubicado en la región de Tierra Caliente, ha obligado a la población a tener que dejar su lugar de residencia y migrar a otros lugares. Algunos gracias a la red migratoria que tenían en Estados Unidos migraron a Texas y California principalmente. La mayor parte de estas migraciones tuvieron lugar a finales del sexenio de Felipe Calderón y continúan en la actualidad.

Tabla 7
Tasa de homicidios en Guerrero y en el país 2000-2014

	<i>Guerrero</i>		<i>Nacional</i>	
	2000	2014	2000	2014
Tasa de homicidios				
Mujeres	4.7	9.6	2.5	3.7
Hombres	44.1	83.9	18.9	28.6

Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI, *Mortalidad y defunciones por homicidio*, 2015, disponible en <http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/continuas/mortalidad/defuncioneshom.asp?s=est> consultado el 25 de enero de 2017.

De manera paralela, dos elementos de importancia que frenaron en parte los flujos migratorios mexicanos a Estados Unidos en el periodo comprendido entre 2006 y 2012, fueron la recesión económica de 2008 y la aplicación de políticas migratorias restrictivas. Ambos influyeron de forma diferenciada en la participación de hombres y mujeres guerrerenses en los flujos migratorios hacia la Unión Americana.

La recesión económica de 2008 dificultó la participación de la comunidad migrante mexicana en el mercado laboral, principalmente en los empleos de construcción y manufactura donde se presentan un mayor número de empleos “masculinos”. Mientras que las actividades de limpieza doméstica, cuidado de niños y trabajo en restaurantes, entre otros, que son las principales fuentes de empleo para mujeres migrantes, lograron mantenerse relativamente estables.

La crisis financiera y económica se sumó a una serie de medidas antinmigrantes puestas en marcha tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, como el incremento del presupuesto de la Patrulla Fronteriza y la aprobación de la

Ley Patriota, que iba dirigida a detener presuntos terroristas, pero sirvió como herramienta para incrementar el control fronterizo y la persecución de trabajadores indocumentados.

Durante el gobierno de George W. Bush (2001-2009) se registró un promedio de 181 mil deportaciones anuales, producto de una lógica de seguridad y de criminalización contra los migrantes, y en las dos administraciones de Barack Obama (2009-2017) se deportaron 2.8 millones de personas.³⁸

Además de las acciones federales, el gobierno texano ha aprobado otras leyes que dañan severamente a la población migrante residente en ese estado. Con la entrada en vigor de las leyes HB1 y SB1 en 2011 se recortó el presupuesto para la educación pública y hospitales, servicios altamente utilizados por la población migrante, además se sancionó en el mismo año la SB14, que obliga a contar con una credencial para poder votar, lo que dificulta la participación de la población migrante con ciudadanía estadounidense en los procesos electorales.

A pesar de lo anterior, y de que la entidad ha sido tradicionalmente contraria a las ciudades santuario, Texas es junto a California uno de los estados en que más mujeres mexicanas residen en la Unión Americana. Hasta 2012, 38 por ciento de las migrantes mexicanas vivían en California y 23 por ciento en la entidad texana.³⁹

En cuanto a la inserción laboral en Estados Unidos, a diferencia de las migrantes provenientes de Filipinas y Europa, cuyos perfiles se orientan a trabajos altamente calificados, un 64 por ciento de las migrantes mexicanas se emplea en actividades de mantenimiento, limpieza, preparación de comida, actividades agrícolas, y manufacturas.⁴⁰

Por su perfil socioeconómico (mujeres, de escasos recursos, inmigrantes, mexicanas, indígenas, indocumentadas y con el más bajo perfil educativo), las guerrerenses, en particular, se emplean como jornaleras agrícolas, empleadas domésticas, niñeras y en servicios. Mientras que las migrantes de otras entidades federativas, como Nuevo León y la Ciudad de México, con mayores niveles educativos tienden a ocupar empleos semicalificados y calificados: ejecutivas, profesionistas, técnicas, ventas y apoyo en oficinas.

La mayor participación de las migrantes mexicanas en actividades laborales en Estados Unidos, además de contribuir con los gastos familiares y/o personales (dependiendo de si son solteras o casadas), también ha sido una fuente para enviar remesas a sus lugares de origen en México.

³⁸ Donathan L. Brown y Armando Rodríguez, *When Race and Policy Collide: Contemporary Immigration Debates*, Praeger, Estados Unidos, 2014, pp. 151-153.

³⁹ Consejo Nacional de Población, "La migración femenina mexicana a Estados Unidos" en *Tendencias actuales*, Boletín de migración internacional, año 2, núm. 1, CONAPO, México, 2013, p. 2.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 6.

Las remesas son una de las principales fuentes de ingresos de divisas para México, junto a las exportaciones de petróleo, las manufacturas y la inversión extranjera directa. Asimismo, son un sostén fundamental dentro de los hogares mexicanos para cubrir la mayor parte de los gastos de la familia.

En 2013, México fue el cuarto mayor país receptor de remesas en el mundo con un ingreso de 22 mil millones de dólares⁴¹ y en 2016 los envíos totales alcanzaron un máximo histórico, con más de 28 mil millones de dólares.⁴²

A pesar del incremento de los montos, la composición de la economía globalizada ha empobrecido los circuitos de supervivencia, es decir, las zonas rurales de los países en vías de desarrollo, como son las diferentes regiones del estado de Guerrero), mismas que se han hecho cada vez más dependientes de las remesas enviadas desde las ciudades globales estadounidenses (como Dallas, Houston, Los Ángeles y Chicago).

El deterioro de la economía en el estado de Guerrero ha provocado que la población de las zonas rurales dependa en gran medida de los apoyos económicos y programas sociales del gobierno, así como de los recursos externos que envían sus familiares migrantes desde los estados de Texas, California e Illinois.

Desde hace casi tres lustros, la entidad guerrerense se ha convertido en una de las que más depende de las remesas para subsistir. Tan sólo entre 2003 y 2010, el índice de los ingresos por remesas en Guerrero superó por mucho el índice promedio a nivel nacional, y aunque sigue aumentando el envío de dólares año con año, no se aprecia una mejora en el desarrollo de las comunidades receptoras.

Tabla 8
Indicador de dependencia de remesas

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Nacional	2.3	2.5	2.7	2.8	2.6	2.4	2.5	2.1
Guerrero	8.1	8.9	9.2	10.7	9.9	9.5	9.6	8.1

Fuente: Fundación BBVA Bancomer y CONAPO, *Anuario de migración y remesas México 2013*, CONAPO, México, 2012, p. 93.

Para 2016, Guerrero se consolidó como la segunda entidad federativa que más dependió de las remesas (9.3 por ciento de su PIB), sólo por abajo de Michoacán (11.8 por ciento de su PIB), al recibir poco más de mil 371 millones de dólares.⁴³

⁴¹ Fundación BBVA Bancomer y CONAPO, *Anuario de migración y remesas México 2014*, CONAPO, México, 2014, p. 138.

⁴² Fundación BBVA Bancomer y CONAPO, *op. cit.*, 2017, p. 130.

⁴³ *Ibidem*, pp. 157 y 161.

Con respecto a las remesas enviadas por mujeres, de acuerdo con datos del banco Banorte, en 2013, se registraron alrededor de dos millones 852 mil transferencias de remesas, de las cuales 30.1 por ciento fueron enviadas por mujeres, lo que representó el 27.2 por ciento del valor total de dichas transferencias. En el mismo año, los hombres realizaron 69 por ciento de los envíos, lo que representó 72.4 por ciento del monto total remitido.⁴⁴

Lo anterior confirma que un mayor número de mujeres se inserta en el mercado laboral y obtiene sus propios ingresos, no sólo para su vida cotidiana en Estados Unidos, sino también para contribuir a los ingresos de sus familiares en Guerrero y en otras entidades mexicanas expulsoras de migrantes.

Consideraciones finales

En las últimas tres décadas más y más mujeres en el mundo se han incorporado a los flujos de la movilidad humana, principalmente, de sur a norte. Algunas lo han hecho de manera documentada para ocupar puestos de alta calificación, otras de manera irregular para ocupar trabajos poco calificados.

El incremento de la participación femenina en la migración internacional está relacionada de forma estrecha con la nueva configuración de la economía globalizada, la existencia de mercados laborales segmentados –que atraen trabajadores calificados y no calificados y los factores específicos locales que han incentivado a las mujeres a salir de sus comunidades de origen para buscar mejores perspectivas de desarrollo.

La situación económica y social en Guerrero caracterizada por altos niveles de desempleo, bajos salarios, preocupantes niveles de pobreza, y más aún por una ola de inseguridad y violencia de género son los principales incentivos para que las mujeres decidan emigrar.

A la par, en los lugares de destino, como Texas, la demanda laboral permanente en los sectores de limpieza doméstica, cuidado de niños y ancianos, servicios en restaurantes y hoteles, permite a las mujeres migrantes una fácil inserción al mercado de trabajo y así obtener una fuente de ingresos para enviar remesas a sus lugares de origen.

Además, las redes sociales creadas por las primeras migraciones, así como la facilidad de movilidad y traslado de un lugar a otro, han sido una herramienta fundamental para que las migrantes mexicanas puedan llegar con menos peligros y costos más bajos a ciudades globales de Estados Unidos, incluyendo a Houston y Dallas.

⁴⁴ Jesús Cervantes, *La migración femenina y el ingreso de México por remesas*, CEMILA/BANORTE, México, 2015, p. 29.

Las ciudades globales, entonces, se ha convertido en un elemento potenciador de las migraciones internacionales, lo que sumado a factores de expulsión y de atracción, tanto económicos como sociales y culturales, facilita la incorporación de las mujeres calificadas y no calificadas en los flujos migratorios.

Por ende, las respuestas tendientes a generar políticas para gestionar de mejor forma las migraciones internacionales no están en el ámbito meramente estatal y aislacionista, sino en la comprensión y modificación de las estructuras que sostienen la economía global contemporánea, en el reconocimiento de las fallas del neoliberalismo al ser aplicado en países subdesarrollados, y en compromisos funcionales que permitan a autoridades, colectividades de migrantes, organizaciones no gubernamentales, organismos internacionales y academia implementar acciones dirigidas a salvaguardar los derechos fundamentales de los migrantes y a generar condiciones mínimas de desarrollo en zonas expulsoras.

El caso de Guerrero resulta paradigmático, pues además de estar excluido de los beneficios de la globalización económica y de padecer altos índices de violencia social, se encuentra en medio de una lucha entre grupos del crimen organizado y fuerzas federales. Lo anterior obliga a las autoridades de los tres niveles a implementar acciones que abonen en la reconstrucción del tejido social y en la disminución de la pobreza y la marginación. La vía legislativa, el trabajo directo con las comunidades expulsoras y los propios migrantes, así como recurrir a mecanismos de cooperación internacional, serían elementos para considerar.

Fuentes consultadas

- Amin, Samir, "Capitalismo, imperialismo, mundialización" en José Seoane y Emilio Taddei (comps.), *Resistencias mundiales (De Seattle a Porto Alegre)*, CLACSO, Buenos Aires, 2001.
- Arias, Patricia, "El viaje indefinido: la migración femenina a Estados Unidos" en Martha Judith Sánchez e Inmaculada Serra (coords.), *Ellas se van. Mujeres migrantes en Estados Unidos y España*, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, México, 2013.
- AT Kearney, *Global Cities 2017: Leaders in a World of Disruptive Innovation*, 2017, disponible en <https://www.atkearney.com/documents/10192/12610750/Global+Cities+2017+-+Leaders+in+a+World+of+Disruptive+Innovation.pdf/c00b71dd-18ab-4d6b-8ae6-526e380d6cc4>
- Baeza, Manuel, "Globalización y homogenización cultural" en *Sociedad hoy*, núm. 10, Universidad de Concepción, Chile, primer semestre 2006.
- Brown, Donathan L. y Rodríguez, Armando, *When Race and Policy Collide: Contemporary Immigration Debates*, Praeger, Estados Unidos, 2014.

- Cervantes, Jesús, *La migración femenina y el ingreso de México por remesas*, CEMLA/BANORTE, México, 2015.
- Clark, Ian, “Beyond the great divide: globalization and theory of international relations” en *Review of International Studies*, vol. 24, núm. 4, Universidad de Cambridge, Inglaterra, diciembre 2009.
- CONAPO, “La migración femenina mexicana a Estados Unidos” en *Tendencias actuales. Boletín de Migración Internacional*, año 2, núm. 1, CONAPO, México, 2013.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, *Medición de la pobreza*, Guerrero, 2014, disponible en http://www.coneval.org.mx/Medicion/Documents/Mapa_interactivo_2014/Guerrero.pdf
- Cuervo González, Luis Mauricio, *Pensar el territorio: los conceptos de ciudad-global y región en sus orígenes y evolución*, CEPAL, Santiago de Chile, 2003.
- DAES, International migration wallchart 2015, disponible en <http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/publications/wallchart/docs/MigrationWallChart2015.pdf>
- Fondo Monetario Internacional, *Perspectivas de la economía mundial. Ajustándose a precios más bajos para las materias primas*, FMI, Washington, 2015.
- Fundación BBVA Bancomer y CONAPO, *Anuario de migración y remesas México 2012*, CONAPO, México, 2012.
- Fundación BBVA Bancomer y CONAPO, *Anuario de migración y remesas México 2014*, CONAPO, México, 2014.
- Fundación BBVA Bancomer y CONAPO, *Anuario de migración y remesas México 2016*, CONAPO, México, 2016.
- Fundación BBVA Bancomer y CONAPO, *Anuario de migración y remesas México 2017*, CONAPO, México, 2017.
- Gago García, Cándida *et al.*, “Los listados de ciudades globales. Desde la práctica investigadora hasta su utilización como argumento en la planificación urbana neoliberal” en *Revista Internacional de Sociología*, vol. 75, núm. 1, 2017, disponible en <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/667/809>
- INEGI, *Encuesta de ocupación y empleo 2005. Segundo semestre*, 2005, disponible en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/accesomicrodatos/encuestas/hogares/regulares/enoe/>
- INEGI, *Mortalidad y defunciones por homicidio*, 2015, disponible en <http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/continuas/mortalidad/defuncioneshom.aspx?s=est>
- INEGI, *Estadísticas a propósito del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia Contra la Mujer*, 2016, disponible en http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2016/violencia2016_0.pdf

- Martínez Pizarro, Jorge |, “El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género” en *Población y desarrollo*, Serie 44, CEPAL, Santiago de Chile, 2003.
- Massey, Douglas S. *et al.*, “Theories of international migration: a review and appraisal” en *Population and Development Review*, vol. 19, núm. 3, septiembre 1996.
- Micolta León, Amparo, “Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales” en *Trabajo social*, núm. 7, Universidad Nacional de Colombia, 2005.
- Muñoz, Alma, “Efectos de la globalización en las migraciones internacionales” en *Papeles de población*, vol. 8, núm. 33, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 2002.
- Sassen, Saskia, *La ciudad global: Nueva York, Londres y Tokio*, Princeton University Press, Estados Unidos, 1999.
- Sassen, Saskia, “Is this the way to go? Handling immigration in a global era” en *Stanford Agora: An Online Journal of Legal Perspectives*, vol. 4, Universidad de Stanford, Estados Unidos, 2002.
- Sassen, Saskia, “Global cities and survival circuits” en Barbara Ehrenreich y Arlie Russell, *Global Woman Nannies, Maids, and Sex Workers in the New Economy*, Holt, Nueva York, 2002.
- Sassen, Saskia, *Contra-geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, Traficantes de Sueños, Madrid, 2003.
- Sassen, Saskia, “Regulating immigration in a global age: a new policy landscape” en *Parallax*, vol. 11, núm. 1, Routledge, Reino Unido, 2005.
- Thomas, Caroline, “Globalization and the South” en Caroline Thomas y Peter Wilkin (eds.), *Globalization and the South*, Palgrave Macmillan, Inglaterra, 1997.